

Regeneración

Periodico Revolucionario

Epoca IV. NUMERO 255. Subscripcion voluntaria. Numero suelto, 5cs. Editor: Enrique Flores Magon. LOS ANGELES, CAL., SABADO 24 de Marzo de 1917

La Revolucion Mundial.

Rusia es en estos momentos el punto donde convergen las miradas de todos los pueblos del mundo. La corona de los Romanoff queda por el polvo, y los reyes y emperadores se aprietan las sienes, y vuelven los rostros espantados para saber de donde viene ese soplo que arrastra cetros y tronos con la facilidad con que una ráfaga otoñal despoja a los árboles de sus caducas hojas.

Es que la plebe aletargada comienza a respirar. Es que el gigante dormido se despiereza, y todo lo que estaba fundado en su quietismo y en su modorra, cruje y bambolea.

La caída de Nicolás II de Rusia, no es la caída particular de un tirano sin otra consecuencia que el entronizamiento de otros nuevos, sino el comienzo de una serie de actos de rebeldía popular que pondrá fin a un sistema social que hace posible la guerra de una nación contra otra. Es el comienzo de la gran Revolución mundial precipitada por la guerra europea.

Por algo bendecíamos desde un principio esta fenomenal carnicería. ¡Bendita sea la democracia burguesa que la ha conducido al suicidio!

Sin la guerra europea, sin ese saludable azote, los pueblos envidiosos habrían continuado sonrojando su abyección por siglos y siglos, contentos con que no les faltase el duro medro que sus amos se dignaban arrojarles a los pies para que pudieran seguir ya era bastante severa antes de deslomándose como bestias al día siguiente; pero gracias a la guerra hasta ese medro escasea, alivianados en muchos hogares no se conocen y pronto los pueblos tendrán que comer piedras o decidirse a estrullarlas en las frentes de sus verdugos.

Si el pueblo de Petrogrado no hubiera tenido hambre, no habría pensado en arrancar la corona de la frente de Nicolás II. Todos los despachos cablegráficos al referirse a los comienzos del descontento popular, dan como rigen la escasez de pan. Un cablegrama de la Prensa Asociada, fechado en Petrogrado el 15 de Marzo, dice: "Durante varios días, Petrogrado ha sido teatro de uno de los más notables levantamientos que registra la historia. Comenzó con insignificantes motines por cuestión de las subsistencias y huelgas de trabajadores, y el clamor del hambre tocó los corazones de los soldados; regimiento tras regimiento fué rebeldando, hasta que finalmente, todas aquellas tropas que habían permanecido leales al gobierno, se pasaron con armas y bagajes a las filas de los revolucionarios."

En otra parte del mensaje se lee: "Los regimientos habían recibido órdenes de sus comandantes de hacer fuego sobre las personas congregadas en las calles. Eso provocó disgusto en las tropas, que no comprendían por qué deberían estar obligadas a tomar medidas violentas contra conciudadanos cuyo crimen era el tener hambre y pedir pan al gobierno. Varios regimientos desertaron y un reñido combate comenzó entre las tropas que permanecieron leales al gobierno y aquellas que rehusaron obediencia a las órdenes."

A medida que transcurre el tiempo van disipándose los vapores de la embriaguez patriótica

de ambas, se rehusarán finalmente a sostener una guerra sin fin."

Otro escritor burgués, correspondiente del "Tribune", cablegrafa desde Amsterdam, Holanda, el 12 de este mes: "La gran guerra ha llegado a su última escena."

"Los terribles síntomas que se observan en el horizonte de la conturbada Europa, estudiados imparcialmente desde este punto neutral de observación, no ofrecen más que una sola conclusión, y es que la paz que se espera para mediados del próximo verano, será una paz sin victoria, pues ninguna porción de beligerantes habrá aplastado a la otra para ese tiempo, sino que el hambre, el debilitamiento y la desilusión de las masas en todas las naciones en guerra, forzará el término de la carnicería."

"Los gobiernos de todas las naciones beligerantes saben esto. Cada parte contendiente aguarda con ansiedad que la revolución estalle en el campo contrario. En verdad, la interrogación del momento es esta: ¿dónde se rebelarán las masas primero?"

"Entretanto, la crisis se aproxima cada día más dondequiera."

"Los ministerios vacilan. El espectro del hambre se cierne más grande y más negro en todas las naciones."

En Alemania, el descontento resuena ya en el mismo Parlamento. Las tropas de las cercanías de Namur y Huy, se amotinaron; en muchas ciudades ocurren demostraciones violentas por la carestía de los artículos alimenticios, y el jefe de la policía de Bremen, resulta seriamente herido por las mujeres amotinadas; los operarios de las fábricas de Krupp se declaran en huelga y la Revolución amenaza estallar de un momento a otro. El Kaiser ve rodar la corona de Nicolás II, y sintiendo que la suya se desprende de sus sienes, recurre a la estratagema de todos los tiranos: ablandarse, para que el pueblo se ablande, y manda a Von Bethmann-Hollweg, su canciller, a que abogue en la dieta prusiana por la democratización del Imperio. El diputado Herr Leinert, al manifestar que el pueblo alemán demanda la paz, dijo: "Ya no somos nosotros los siervos que el Rev puede comprar o vender u ordenarnos desangrar o morir a la voz de mando." El diputado Adolph Hoffman dijo estas sentenciosas palabras: "La revolución en Rusia debería servir de advertencia a nuestros gobernantes."

En Grecia se conspira contra el Rey; el Gabinete de Briand cae en Francia; el Gabinete de Lloyd George, en Inglaterra, vacila a los golpes de los partidarios de la paz; Irlanda restaña sus heridas y muestra los puños; el proletariado de Italia prepara sus fuerzas contra la guerra; Austria-Hungría es un volcán próximo a hacer erupción; Perú sacude su somnolencia; en Cuba, la tea revolucionaria reduce a cenizas los plantíos de caña y los ingenios; México continúa siendo el puñal dirigido al corazón del sistema capitalista.

En los Estados Unidos, la situación interior puede quedar comprendida en las siguientes líneas, que J. J. Rice escribe en el "Record" del 13 de Marzo: "Nos encontramos sentados en el cráter de un volcán que puede vomitar lava ardiente. . . . En ningún país, en tiempo de paz y contiguo con gran cantidad de artículos alimenticios, se había visto

tanta gente hambrienta clamando por pan, como ocurre ahora en este país que es el más rico de todo el mundo. Nada, como sea una revolución, puede salvarnos."

La voz de Rice no es una voz aislada. Esas mismas palabras se oyen en la calle, en el tranvía, en el teatro, en el hotel, en la plaza pública, en todas partes.

Y esto se dice cuando todavía no se rompen las hostilidades con Alemania, que cuando la guerra con esa nación sea declarada, habrá que agregarse al hambre el sacrificio más duro para el pueblo americano: el de la contribución de sangre. Todo indica que no habrá voluntarios para la guerra, y entonces se apelará a la leva, y la leva traerá la Revolución.

Un nuevo orden social se aproxima. Parece que al fin el rebaño humano se decide a echar a andar en dos pies.

RICARDO FLORES MAGON.

Pro-REGENERACION.

El órgano de los trabajadores, sostenedor de los Ideales Anarquistas del Partido Liberal Mexicano, el portavoz del elemento radical de la Revolución Mexicana, REGENERACION, se encuentra en plena crisis monetaria.

Los esfuerzos que hacen sus editores para sostenerlo con vida, son grandes; pero se estrellan contra lo imposible, porque lo que reciben cada semana, para el periódico, es sumamente poco.

Este periódico, como es defensor atrevido y sincero de la clase pobre, debería ser sostenido por los trabajadores, por ser estos también pobres. Pero, —es triste confesarlo,—nos hemos mostrado indiferentes hasta los mismos que hacemos alarde de ser conscientes, y demostrando ser incapaces también de saber sacrificarnos nosotros por nuestro propio interés, hemos dejado que la pesada carga quede sobre los hombros de unos cuantos abnegados; con lo que nos dañamos a nosotros mismos y a nosotros mismos nos hacemos traición, a más de dar lugar, con ello, a que nuestros enemigos se burlen de nuestra apatía y nuestra falta de nervio y de solidaridad.

Parece mentira que, a pesar de conocer nuestros derechos, nos neguemos a defenderlos, sin saber juntar nuestros sacrificios con los sacrificios de los que luchan desesperadamente y con tenacidad sobrehumana por la emancipación de todos. Hasta parece que los mismos que tenemos interés en el triunfo de nuestros ideales anarquistas comunistas, temamos en matarlos con nuestra indiferencia y desinterés en ayudar, en no hacer también nosotros constantes sacrificios, como nuestros hermanos de REGENERACION, para llevar adelante, hasta su triunfo, la santa lucha por Tierra y Libertad.

Hay muchos simpatizadores de la causa libertaria; habemos muchos a quienes se nos llena la boca llamándonos anarquistas; pero hay poca fuerza de voluntad; y donde no hay voluntad fuerte, no puede haber victoria, porque la Victoria entrega sus caricias solamente a los que son realmente hombres, a los que tienen energía, fuerza de voluntad, y se han sacrificado y se sacrifican y se atreven. Continuando como hasta hoy, tan faltos de voluntad, ¡cuán lejos se ve el triunfo de nuestro Ideal, santo y justiciero! Pero, hay más. La experiencia dada por los siglos incontables de

explotación sufrida por los desheredados, nos demuestra bien claro que jamás podremos emanciparnos de tal manera, sino que continuaremos esclavizados en todos los tiempos, sin jamás alcanzar libertad alguna; y que si continuamos así, indiferentes y faltos de voluntad, esperando todo de otros y moriéndolos como vivimos, en medio del hambre y la miseria, siempre esclavos y siempre oprimidos y despreciados, sin consecuencia, cuando la guerra

No debemos, pues, compañeros, el mantener por más tiempo esta indolencia, esta falta de voluntad y de energía para saber sacrificarnos también nosotros, y dejarnos de hacer cernos sordos a la voz de nuestros hermanos que saben sacrificarse por el bienestar nuestro y el de toda la especie humana. Es preciso que haciendo a un lado la rancia costumbre de dejar que otros se sacrifiquen por nosotros, nos decidamos a poner nuestra parte y a sacrificarnos también nosotros, para cumplir con nuestro deber de ayudar a sostener a REGENERACION.

Basta de tanta indiferencia y tanta apatía, ¡seamos conscientes realmente y hagamos, a la vez, conciencia en otros! No esperemos a que se nos fustigue, para obrar, como si se tratase de los mal llamados seres irracionales que, como en la diminuta hormiga, por ejemplo, demuestra tener más solidaridad que nosotros y saber sacrificarse por el bien común.

Nuestros hermanos de REGENERACION necesitan la ayuda de todos los pobres, por cuyos intereses luchan. Seamos, pues, los pobres sus amigos, seamos solidarios y ¡ayudémosles! porque nuestro deber es no dejarlos solos, puesto que luchan y se sacrifican por el bien de todos.

Cumplamos con ese deber sagrado que tenemos con ellos, de ayudarlos. Mientras que ellos sean firmes, hay que estar con ellos. Y puesto que ellos nos ponen el ejemplo con su tenacidad, abnegación y sacrificios por el bien de todos, hagamos lo mismo.

Ya es tiempo de demostrar que somos verdaderamente conscientes, sabiéndolos sacrificar también nosotros para ayudar a sostener a REGENERACION.

MARGARITO B. ALDERETE.
De Texas.

El contagio

La Revolución en Rusia ha contagiado a los alemanes. Los últimos despachos de Europa anuncian huelgas, motines e insurrecciones en todo el Imperio Alemán. Hay ciudades en que las cárceles son demasiado pequeñas para contener el número de soldados arrestados por rebelión. Berlín, la capital del Imperio, es centro de escenas tumultuosas. De un momento a otro se espera que el cable anuncie que el cetro del Kaiser ha sido reducido a astillas.

En Rusia, el movimiento revolucionario controlado al principio por los conservadores, está recibiendo nuevo y vigoroso impulso. El Czar y la Czarina han sido puestos en prisión. De allí del Kaiser ha sido reducido a astillas.

Los que esperaban que con la caída del zarismo el pueblo ruso tomaría mayor interés por la guerra europea, dejan caer ahora los brazos con desaliento. No se lebró de nuestro Ideal, santo y justiciero! Pero, hay más. La experiencia dada por los siglos incontables de

los Imperios Centrales, sino condenados a tres años de prisión.

Es una actividad de las autoridades americanas desplegada en contra de la prensa obrera, sig-

La democracia no satisface al pueblo ruso. En medio de la democracia el pueblo sufre hambre y opresión, como ocurre en la democracia americana. El pueblo busca una nueva forma de convivencia social que garantice a todos el pan y la libertad. Por eso el gobierno democrático de la Duma esta llamado a desaparecer, como desaparecieron todos los gobiernos de la Tierra durante este espléndido siglo que bien puede llevar el nombre del Despertar Humano.

Porque los pueblos todos, después de tanteos y de ensayos, de luchas y de sacrificios, llegaron al fin a convencerse de que mientras no se conquiste para cada ser humano el derecho a la vida, la injusticia y el hambre serán frutos naturales de su ceguera.

Alégrense los corazones. Despuntará la aurora de una etapa de luchas, ya no de pueblos contra pueblos, sino de los oprimidos contra los opresores, de los explotados contra los explotadores.

Nadie podrá permanecer indiferente ante la catástrofe que se inicia, porque todos nos veremos envueltos en las llamas bienhechoras.

RICARDO FLORES MAGON.

Dos mas.

A la ya larga lista de periódicos revolucionarios que han sido asesinados directamente por las autoridades postales de este país, hay que añadir dos más: GERMINAL y RABOHY (El Trabajador).

Como anunciamos en nuestro último número, todo el tiro del No. 5 de GERMINAL fué decomizado en la Oficina postal de Nueva York; y en carta posterior, nos comunican los compañeros de su Grupo Editor, que al fin les ha sido negado el uso del privilegio de segunda clase para su periódico; lo que, en pocas palabras, significa, que para el criterio imbécil de las autoridades postales, GERMINAL es un periódico indigno de ser leído y que debe ser suprimido paternalmente, por el gobierno, para que sus borregos no sean pervertidos.

Siendo Weinberg, Nolan, Bill RABOHY (que significa "El Ing y los Mooney, luchadores obreros, jamás esperé que la burguesía los diese libres; pero tampoco creí que audazmente los condenara a muerte. Y sufrí un error.

El 17 del pasado, Tom Mooney, complicado en la explosión de la bomba de San Francisco, fué sentenciado por el Juez Griffin a ser ahorcado el 17 de Mayo enmascarado, como lo hacen los periódicos capitalistas y aun algunos llamados obreros. RABOHY y los demás periódicos que hasta la fecha han sido suprimidos, dedicaban sus columnas a defender a los pobres y a despertarles la conciencia de clase, a la vez que enseñar a los trabajadores que el único medio para salvarse es el de destruir la presente sociedad; sosteniendo esa teoría con virilidad, hablando claro, sin tibiezas ni cobardías.

Por esa causa, todos esos periódicos han sido molestados, perseguidos y finalmente, suprimidos; tocando a REGENERACION, además, que sus redactores fuésemos golpeados, encarcelados, procesados y por último, testigos y a fabricar pruebas con-

sentenciados a tres años de prisión.

Es una actividad de las autoridades americanas desplegada en contra de la prensa obrera, sig-

De hoy más, no hay que tener la ilusión de que a los periódicos obreros les sea permitido vivir por el gobierno. Solamente vivirán los que por su labor de aguija tibia y de conveniencia, más que ser temidos por la burguesía son vistos con agrado por ésta, porque en vez de despertar rebeldías y en vez de temerlos caracteres para la lucha final, adormecen a los trabajadores hablando solamente de uniones y de huelgas; periódicos prudentes, de palabra mesurada, de filosofía pastosa y falta de nervio, celosos de conservar la vida, aunque sea ésta la incolora que produce el miedo de ir a la cárcel.

Esa prensa pseudo obrera es la única que, por hoy, podrá vivir; pero día va a llegar en que ni esa podrá. La reacción, persecución y represión se van recrudeciendo más y más. Es ya innegable que la burguesía no quiere que los trabajadores pensemos, hablemos y escribamos.

Lo triste es que tal represión no esté ya completamente recrudecida; hace falta; es de todo punto necesaria, para que más pronto llegue el hermoso día en que el proletariado se decida a echarse a la calle a levantar barricadas, y también guillotinas, que son ya tan necesarias de ser levantadas.

ENRIQUE FLORES MAGON.

A la horca.

La indignación altera el pulso al escribir estas líneas, y la memoria evoca las campañas mexicanas, donde el proletario, erguido virilmente, ya no pide justicia, sino que la hace.

Siendo Weinberg, Nolan, Bill RABOHY (que significa "El Ing y los Mooney, luchadores obreros, jamás esperé que la burguesía los diese libres; pero tampoco creí que audazmente los condenara a muerte. Y sufrí un error.

El 17 del pasado, Tom Mooney, complicado en la explosión de la bomba de San Francisco, fué sentenciado por el Juez Griffin a ser ahorcado el 17 de Mayo enmascarado, como lo hacen los periódicos capitalistas y aun algunos llamados obreros. RABOHY y los demás periódicos que hasta la fecha han sido suprimidos, dedicaban sus columnas a defender a los pobres y a despertarles la conciencia de clase, a la vez que enseñar a los trabajadores que el único medio para salvarse es el de destruir la presente sociedad; sosteniendo esa teoría con virilidad, hablando claro, sin tibiezas ni cobardías.

Por esa causa, todos esos periódicos han sido molestados, perseguidos y finalmente, suprimidos; tocando a REGENERACION, además, que sus redactores fuésemos golpeados, encarcelados, procesados y por último, testigos y a fabricar pruebas con-

Regeneración English Section

Published by voluntary
Subscription.
Single copy 5cs.

No. 255
Saturday March 24, 1917

Send money payable to the Editor
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236. Los Angeles, Cal.

THE REVOLUTION IN EUROPE

(Translated from the Spanish section.)

Shall the Spanish people be the first European people to arise and overthrow the system of private property which is what makes possible the conflict of the nations among themselves?

All the indications are that the Spanish people shall be the first to arise, and the signal for the uprising shall be the declaration of war that the Monarchy of Alfonso XIII may make against the Central empires. The declaration of war may be made at any moment, since the governmental, magnates, the magnates of politics and money, who shall be the only ones to benefit from the entrance of Spain into the European carnage, have already agreed to push the Spanish proletariat to the slaughter.

In the face of the spectre of the war against the proletariat of other countries, the Spanish proletariat becomes indignant and rather than go and die like cattle in the trenches for the benefit of the rich and the government, he prefers to raise the redeeming barricade in his own country to carry on the war against his exploiters and tyrants.

The spirit of the intelligent and dignified proletariat is reflected from the following paragraphs copied from "El Hombre Libre", ("The Free Man") of Madrid: "We believe that days of trial approach for anarchy, and we can clearly see the moral greatness of the mission that circumstances have assigned to us. "If we want our movement to duly avail itself of the crisis that approaches, it is necessary that we prepare at once.

"We opine, with Malatesta, that now more than ever, is the time to deepen the abyss between capitalists and workers, between the rulers and the ruled, and to preach in an open way, tenacious, persistent and audacious, the expropriation of private wealth, and the complete dissolution of the States, as the only means of assuring fraternity among all peoples and Justice and Liberty for all, setting ourselves in readiness to realize them in brief terms."

From another anarchist paper, "Tierra y Libertad", of Barcelona, we take the attitude that the Government may assume and that which some influential gentlemen of politics and high finance have assumed who do not stop at the sacrifice of thousands of the sons of the people when these crimes will bring them great profits, we, the workers, all the people, are also in the necessity of defining our attitude and express our feelings opposing the warlike machinations of our tyrants and oppressors, replying to the war of the nations with the revolution of the peoples.

"The Spanish people are not bent upon slaughter.... The people who in 1909 knew how to oppose the criminal designs of the Governments and of the great speculators, the people that knew how to express themselves against the african war which portended to absorb thousands of their sons in its grotto of death, shall know now, if the occasion arises, how to refuse to be cannon fodder for the European war and set an example for the other peoples of the "civilized" nations of Europe and of the world.

"We must declare war to the war."

"And our war is the Revolution."

ple into the European slaughter: proletariat shall be free from Paragraphs of the beautiful Manifesto speak thus: "Who knows us precipitate the Revolution what may happen within a few days, perhaps a few hours?"

"The unexpected floats in the atmosphere reddened by the devastating fire of the world-wide conflagration; the dreadful is everywhere, and it may fall on our heads when we least expect it."

"Let events not find us unprepared; let the moments of trial find us firm and determined; let us know how to oppose destiny by overcoming it..... that is what we must do!"

"For our liberty, for our lives, for the lives of our loved ones, for the lives of our fellow beings, we must be on the alert, disposed to be stronger than the wrongs confronting us, superior to the murderous onslaught."

"It is urgent to be united as never before in this doleful hour of homicidal fever, it is necessary that we abandon all motives of division, all occasion for disidence....."

"It is imperative that this wrong, if it comes, shall find us as brothers in resistance; brothers in the hopes of the redeeming triumph; brothers in death, if it be necessary."

Other labor papers of Spain speak in similar terms. The atmosphere is saturated with protest and rebellion, and the good ones prepare to arise in arms against the government which wants to drag the people to the European shambles; but those good revolutionists have no money. They are in need of help to strike the first blow to the capitalist hydra, that later on they shall acquire the elements for the fight. They want their class brothers of America to help them, and all the libertarians of the New World must answer their petition. Let us help them, brothers, in the understanding that all the oppressed of the world are brothers, and have the same interest, that of the disappearance of exploitation of man by man from the face of the Earth.

A Committee has just been formed in New York to raise funds for the revolutionists of Spain. The said Committee is composed of such pure and genial personalities as Roman Delgado, Herminio Gonzalez, Ventura Mijon, J. Iglesias and others well known by the anarchist element of Mexican origin. We regret not to have the space to publish the declaration which that Committee has issued, and in which a call is made to all good hearted men and women to help our Spanish brothers with money.

We second the initiative with enthusiasm, and urge all our friends to contribute, to place in the hands of the braves of Spain the elements they require to start their work of demolition of the capitalist system.

War may be declared at any moment by the syphilitic Alfonso XIII, and if such thing happens, our brothers of Spain, when they arise against the war, may have to exchange stones for bullets, and the generous movement of insurrection shall be condemned to die. Let us put in the hands of the good ones the necessary elements that they may be in readiness to initiate the work that is promising of triumph. But that help must be sent quickly, before it reaches its destination too late.

Brothers: the future of the Mexican Revolution depends on the Revolution in the other countries of the Earth. With the insurrection of all the countries of the world, as it has to happen as a result of the present European conflict, the Mexican

proletariat shall be free from all threats of intervention. Let us precipitate the Revolution in Spain, that the people of that country may set an example to the other peoples of Europe of what the proletariat must do if he is ordered to shoulder a rifle and shoot his brothers in other countries: rebel. The example of the Spanish proletariat shall have the effect of causing the insurrection of all peoples involved in the colossal carnage.

REGENERATION will open a Pro-Spanish-Revolutionists section, in which an account shall be given of the amounts that our comrades may send destined for those braves.

Send your mite without delay. Let the old, priest-ridden Spain blaze, that the good ones may replace it with a confederation of free and happy communities. Let us stir the conflagration, brothers. That is our duty as proletarians and revolutionists. The Revolution of the world shall be the powerful arm that will free the Mexican Revolution from threats. To help!

RICARDO FLORES MAGON.

THE SITUATION

(Translated from the Spanish section.)

The Mexican revolutionary movement goes forcibly on in spite of the bragging antics of a two-by-four American senator, one William J. Stone, who says that "the United States should give a good spanking to Mexico and make the Mexicans understand that they must behave well;" and who remains as cool as if to administer spankings were as easy as braying braggadocio.

Villains, which has become still stronger, counting now with some 25,000 men, 30 cannon and 75 machine guns, after occupying the positions evacuated by Pershing, prepares to attack the city of Juarez and to invade the State of Sonora, where our yaqui brothers have made a stand to form anew and go on with the campaign.

In all the other States the revolutionists have also gained ground, being in the oil region where the carranzistas have lost the most, which already is under the dominion of the rebels headed by Pelaez. It is for this reason that England seems to want to send troops to Tamaulipas. Vain dream.

In the State of Veracruz carranzism fights in retreat and the Zapata forces approach Orizaba, where they recently blew up four trains demolishing the Carranza forces.

Hilario Rodriguez and Manuel Medinavieta operate with 4,500 men in Durango, who are moving northward headed for Chihuahua.

With the appearance of several rebel groups in Lower California, there is no Federal State or Territory of the Republic, that is not a theatre of the activity of the rebels, who constantly see their ranks increased with those who believed in Carranza.

Wilson, still wishing to help Carranza, has established the most strict embargo of arms and munitions for the rebels. But these, to attract the attention of the American soldiers guarding the border towards some other point of the same, while thru other points, they pass large contrabands, have adopted the practice of invading American territory, taking on their way everything they can. Of late, the rebels have crossed the border and attacked Soledad Ranch, near Tiguere, Texas, another ranch in Zapata County, Tex., and the Nogales and Corner ranches, near Hachita, N. M., taking from this latter place three bourgeois Americans whom they later killed.

Carranza, on his part, continues

his labors to humbug the workers; but they are wise to his game and turn their backs on him, while going to swell the rebel ranks.

This means that the Mexican proletariat has gained more experience with the deception he has suffered at the hands of Carranza, and he resolves to remedy the error. Shall he err again, probably, because poverty forbids that the libertarian propagandists make the intense and extended propaganda that the moment requires; but it is certain that from deception to deception the intellectuality of the Mexican worker shall forge ahead, until the generality of them shall end by realizing that the emancipation of the workers has to be achieved by the workers themselves, and that the only solution of the present armed conflict, rests upon the poor themselves taking possession of everything that exists for the benefit of all.

We must not be dismayed. The Mexican Social-Economic Revolution advances. March on! At the end of the journey, the red banner of the proletariat shall wave in the Mexican plains, the banner of Land and Liberty! March on!

ENRIQUE FLORES MAGON

HAIL RUSSIA!

The European carnage has begun to bear fruit, showing that its ravages are not wholly in vain after all. The overthrow of the Czar of Russia and his monarchy that for centuries had accursed that hapless country, is a healthy indication of how the wind blows at present and a good augury of what is in store for the future. While some are inclined to regard this event in a light way, arguing that only a change of tyrants has been accomplished, as it really is, after all, when it is considered that this was done in a few hours, as it were, with so little sacrifice and at a time when the dynasty would seem to be stronger with the people, having a foreign enemy to face, one cannot but conclude that this is a real big stroke. The versions as to the causes of the rebellion are many, but whatever they are it is evident that it came from BELOW and that it was actuated by a true revolutionary spirit.

This is well attested by the fact that the uprising started with the cry of the people for bread and many other unmistakable signs, as seen by the press dispatches. Among these the most gratifying are, that as soon as the monarchy was overthrown all the ministry was thrown into jail, and as the national flag was lowered from the palace it was replaced by the red flag, which also was the decoration generally used to celebrate the triumph. Another most gratifying feature was that the soldiers in many instances shot their officers when ordered to fire on the people, with whom they made common cause.

But one of the greatest benedictions of the revolt was the liberation of all political prisoners, including the nihilists and all those held in Siberia, 50,000 in all. This alone shows the magnitude of the shake up, even if it cannot be called a revolution.

And still, the greatest good of all is the example that this will be to all the world. It can readily be seen from the start that the kaiser and his dynasty are now shaking in their boots expecting their finish at any moment. The blow has been a most deadly one to Authority in general, not only to the crowned heads but to all tyrants, such as presidents and the like. Whatever their decisions and actions in the future, they will REMEMBER Russia.

The world indeed moves these days; Life becomes more itself; Authority totters and we have good reasons to rejoice!

R. G. COX.

In response to the many requests for its repetition and in connection with an entertainment for the benefit of REGENERACION, the

Mexican Revolutionary Drama, "Land and Liberty", written by Ricardo Flores Magon, will be produced for the second time on the 7th of April, 8 P. M., at Lyceum Hall, 231 S. Spring St. A Mexican orchestra will open the program with the new marches "Regeneration" and "Land and Liberty". General admission will be 25 cents,

REGENERACION had not come out since the 24th of February owing to the crisis thru which we pass at present. It is a hard matter to keep the paper alive thru the circumstances, but we shall get it out as often as means will permit.

Carranza has crowned his political farces with his "unanimous and unopposed election" for Constitutional President of Mexico.

So unanimous was the election that the country is shaken from one end to the other by uncontrollable revolution against Carranza. And so Constitutional is his election, that the Constitution itself prescribes that there must be no elections when the country is in a state of revolution.

And as Carranza is a Constitutionalist Chief, he is the first one to sit on the Constitution that is respected by fools.

To the Gallows!

(Translated from the Spanish section.)

Indignation stirs my pulse upon writing these lines, and memory evokes the Mexican fields of action, where the proletariat, erect with virility, no longer asks for justice, but makes it.

Being fighters in the ranks of labor, I never expected the Mooneys, Billings, Nolan and Weinberg to be freed by the bourgeoisie; but neither did I believe that it would so boldly dare to condemn them to death. But I was sadly in error.

On the 17th of last month, Tom Mooney, implicated in the San Francisco bomb explosion, was sentenced by Judge Griffin to be hanged on the 17th of May; which sentence was appealed by the defense, and for the expenses of which a call is made to send funds to ROBERT MINOR, 210 RUSS BLDG, SAN FRANCISCO, CAL.

Mooney's innocence was not only proven during the trial, by the testimony of 21 witnesses and by 7 photographs which, in company of his wife Rena, were taken of him at the same hour of the explosion, a mile and a quarter from the scene, but it was also proven that the prosecutors, Fickert and Cunha, assisted by the lackey Martin Swanson, made use of a thousand chicaneries and even violence upon the prisoners, and resorted to the human sewers to bribe witnesses and manufacture evidence against the accused. Notwithstanding this, a jury, audaciously picked for the case, found Mooney guilty; and a judge of little scruple sentenced him to death, without anyone of them all being struck by a blush of shame, or feeling the bitterness of the fruit created by their crime.

One of the jurymen, named John Miller, who deals in hardware as well as with his conscience, had the irony to tell John Lofthouse, a labor official, just after the trial: "I don't know whether Mooney is guilty or not. We convicted him on his past record." (For being a fighter.) "But there was no evidence produced at the trial proving that Mooney was a criminal or that he had a criminal record," Lofthouse urged. "Oh, Fickert told us all about that," Miller answered, "we wanted to get Mooney out of the way. Fickert wanted Mooney hung."

Mrs. Edeau, one of the Principal witnesses against Mooney, said to Thomas Stout: "What difference does their conviction make? They are only workingmen. Besides there are too many working people in the world." Stout told her he thought she would hang a man for 50 cents and she

said, "What difference does it make so long as you get paid for it?"

With such jury and witnesses, Billings was sentenced to prison for life. With the same social scum, Mooney has been sentenced to death. And their next victim will be Israel Weinberg, for whom financial aid is badly needed.

Can there be any simpletons who still believe in the so-called Justice? Can there still be those who do not understand that the courts are nothing else but a hatchery of crime to protect the interests of the rich? And can there still be cowards who will remain passive in the face of this frightfully cynical new crime of Authority?

We beseech Nemesis that this horrible crime may not go unpunished!

And it shall not. The Social Revolution approaches with gigantic strides, forced by the unbearable conditions of hunger, misery, tyranny and injustice in which the proletariat is forced to live. The crime committed upon Mooney and his comrades shall be one more cause to hasten the holy Revolution, leveler and justice maker; and which we, all the workers, must prepare to worthily receive, no matter what our race may happen to be, since the workers of all the world are brothers and have the same rights to defend and the same grievances to avenge all over the earth.

The excesses, the exploitation and violence exercised by the social parasites, invite the producers to also exercise violence on their part. So, then, let us be prepared; for I do not think that our American brothers are a race of eunuchs, incapable of following the noble example of their Mexican brothers who prefer to die worthily fighting to be free rather than to live shamefully as slaves. Let us be prepared. A high duty of class solidarity calls us to stand shoulder to shoulder with our brothers of chains, in any part of the Earth.

ENRIQUE FLORES MAGON.

THE FOOD RIOTS

If there is a more outrageous and colossal crime than that of depriving a people of the very food which makes life possible, while a pack of money changers gamble with it, it is indeed hard to think of it, unless it be the driving of this same people to the shambles, which is done by the same beastly crew that is ever on the alert to profit from human misery.

And this is just what happens at the present time. The great multitude that ordinarily is on the verge of starvation, is now confronted with the dreary spectre of utter want in the very midst of plenty. And all because a ring of buccaners are allowed to gamble, cheat and juggle with the primal necessities of life. Here we have these insatiable ghouls hogging all the means of subsistence while insolently telling the people, who have produced it all, that they cannot eat unless they pay the outrageous prices set up by them.

Not content with the stupendous wealth of amassed from the continuous stream implements for the European carnage, they now must also grab the food from the people and ship it to the war mongers or let it rot if they don't get their own price for it. So bold have they become at seeing the utter miasma of the mass, that in the last few days they have more than doubled the prices on the most indispensable commodities.

How the masses can stand for this outrageous travesty is indeed more than can be imagined, but it is history that we will always bear witness to the very limit of endurance. However, it is also known that even the worm will turn, and this point seems to be near at hand even in the beleaguered America, as marked by the food riots that have recently taken place in some large cities of the East.

These riots have come to demonstrate some very important facts. They have served to attest for the old saying that the stomach is one of the greatest factors in forcing the kind of action that leads to better things. It forces Direct Action, and there is nothing more effective than this to soften the hearts of the gods.

Just as soon as the women (the women, mind you), decided that it was time to go out on the streets and help themselves to the things they could lay hands on and destroy those they couldn't get, while at the same time administering a good thrashing to the bandits who pleaded to call themselves "dealers," a great change took place.

Prices in the affected localities ceased to rise and actually went down, showing

that the "merchants" had been struck by a sudden pang of conscience. The dirty politicians scamped about, almost breaking their necks in their haste to "investigate" and put a stop to the "lamentable situation." And here again was demonstrated the mendacity and stupidity of this aggregation of hawks and jackals. For instance, some of the most depraved of them, such as one Whitman, governor of New York, came out with the "statement" that the cause of high prices was that the people were extravagant in buying, and that if they only practiced economy such things as high prices would be unknown! This in the face of the fact that millions of people are starving because they have not even garbage to eat.

The remarks of the said governor give one a fresh reminder of a certain ruler of old who upon being confronted by the cry of the people for bread said: "Let the rabble eat grass!" A few minutes later the "rabble" paraded down the street with the head of the haughty monarch decorating the point of a shiny spear and some very luscious grass sticking from his mouth. A good hint for the overlords of today.

Some others, little less rascally and stupid, attribute the high prices to a "shortage" in production and advocate the "back to the land" scheme and even the cultivation of back yards as a remedy! This, while the brigands are burning food by the carload before the eyes of the starving people because there is altogether too much, and while even the most pitiful sot knows that the more there is the more they burn and dump in the ocean to keep prices up. The war and profit mongers wallow in gold while the multitudes starve! And the stall-fed crooks in office will do anything but stop the thieves, smugly declaring that they have no legal way of doing it. But they have a legal way to protect them in their loot and to club the people if they protest or refuse to be gouged.

Then the pious Woodrow and his coterie call upon the people to uphold the "honor and dignity of the country" and to prepare to hold their starved carcasses in readiness to be shot full of holes in defense of the war and profit mongers' loot.

The present discontent, as manifested by the food riots, is a hopeful sign of something better that is ahead. It is perhaps safe to believe that no such spirit had been seen in this "free" country before, altho, needless to say, it is always the "damned foreigner" that does things worth while; the American is too "civilized" to do such things, you know. But even he is beginning to wake up now that his belly is getting the habit of sticking too close to his back. No wonder the word "social revolution" is finding echo even in the columns of the capitalist press these days.

Someone has said that the rulers never learn from experience, and this has always been attested in all ages by their utter disregard and blindness of everything but themselves in their power-drunkness. But everything has its limit, and sooner or later the people tire of eternal trilldom and then the furies cut loose, sweeping everything on their way and finding expression in a French Revolution or a Paris Commune that have come to do justice and pass judgement upon the heads of the gods who in their lordly arrogance had grown to believe themselves immune from human and earthly power.

Then the lords discover their "mistake," and seeing their finish at hand beg on their knees for mercy, but it is too late. Such storms come most inauspiciously and when least expected. For instance, six years ago the Mexican people were in the most abject and hopeless state of bondage that imagination could conceive. But before a year had passed after the glorious Revolution broke out, the monster Diaz was in exile, the Military Despotism was banished and the Church and the State were gasping for parasites. Today, plutocrats and priests, led by the thousands are in exile, glad to have escaped with their hides, while many others didn't, leaving the rebels in possession of the loot they had usurped for centuries.

It is unnecessary to say that free America is no exception to the rule, and when that day comes, then, and not before then, the "problem" of the high cost of living will be settled. When the people determine to go, rope in hand, after the thieves, then a "change of heart" will take place mighty quick!

Nothing less will avail. Authority, that old prostituted hag of all the ages, is ever ready to protect the plunderers and executioners of the people and to punish the latter if they dare refuse to be outraged. But every dog has his day and Madam Authority is no exception.

Arise you wretched slaves, arise!

R. G. COX.